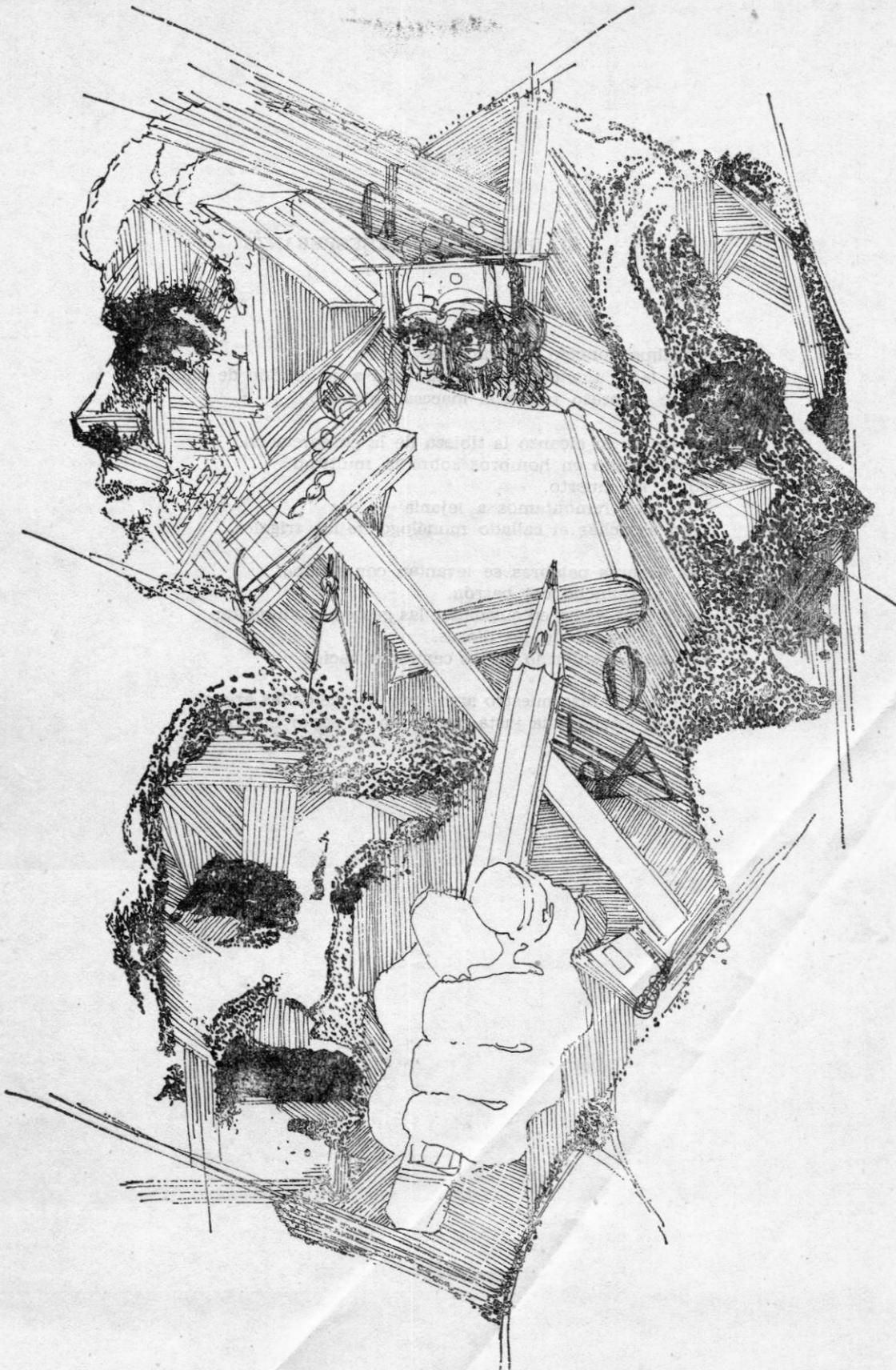


POESIA

POESIA



## EL GRIS DE LA DESESPERANZA

Mi alma conoció la Grandeza  
pues largo tiempo estuvo amarrada a su cordón de pena  
como el preso frente al inaccesible muro.

Ay de mí si alcanzo la tibieza de la comprensión.  
Seré llevado en hombros sobre la multitud  
como un muerto.  
Hoy, nos remontamos a lejanía  
para escuchar el callado monólogo de los trigales.

Las ásperas palabras se levantan con el alba.  
Con el relincho del patrón.  
Las mesas viven en soledad y las gentes se alimentan  
del eco estéril de sus dioses.  
Del sonido enfermo de los camiones vacíos

Qué alto se hizo nuestro amor con el roce de las arenas.  
Pero la inteligencia justa decayó en un sopor amargo.

## EL MAESTRO

Mediodía de la adolescencia  
por árboles y corredores milagrosamente en pie.  
Lágrimas guardadas con desvelo en las alcobas recónditas.  
Solo tras las ventanas el aroma de una mujer impalpable.  
En la memoria un arlequín disecado, maestro de oscuridades  
escribiendo con mirada de hierro  
la dictadura del silencio.  
Cálidos niños transformados en roca  
y un veneno inefable en la penumbra de cuadernos  
donde la letra roja era el signo de la muerte.  
Todavía recuerdo contra el tablero impotente,  
voz llegada de otro siglo  
arrojándome letras o números hasta bañarme en sangre.  
A la mañana un cura vestido como fantasma  
hablando de las llamas de su propio infierno  
mientras en el rincón obscuro  
pálida silueta de rodillas,  
el gesto presidiario de nuestros pómulos  
desacostumbrados al infame látigo.  
El sábado las madres bajo el parlante de la queja.  
Y a la hora del descanso, nosotros, los furtivos,  
sin lengua, sin ojos, sin luz de día,  
haciendo siempre la tumultosa fila del quebranto.

## EL HABITANTE

Desde consultorios moribundos y pasadizos  
construídos por la pena.  
En el silencio de copas llenas de lágrimas,  
o contra paredes que han visto solitarios abrazos.  
En esos paisajes huérfanos el camionero invoca  
la transparencia del día  
y se pregunta cómo arrastrar el acento ruin del desamparo.  
Lo acompaña la esperanza de morir de rostro al sueño,  
o la tibieza de elevado salario.  
Hasta que sobre la vasta llaga del mostrador  
unos ojos le señalan el vuelo.  
Ahora ya no vive en barrios destartalados por el olvido.  
Habita entre huesos blancos de mujer.

HENRY LUQUE MUÑOZ

## EL LOCO AMOR

Ella

nunca llamará para decirte que te quiere  
ni te comprará regalos absurdos  
jamás llegará a tiempo a las citas  
ni pedirá que la abracen cuando haga frío  
cualquier película le da igual  
y todas las novelas la aburren  
afanosa por ir a algún sitio  
es improbable que sepas lo que le gusta  
desconfiada y agresiva  
ofusca a todos con su nerviosismo  
y si está feliz  
preferiría que no la entiendan mucho  
sabe vengarse  
y sus armas preferidas son la terquedad y la furia  
además el dinero es lo más importante en su vida  
sin embargo  
si no fuera así  
también tu amor sería distinto.

## UNA PEQUEÑA MUJER EMBARAZADA CAMINA POR EL PARQUE

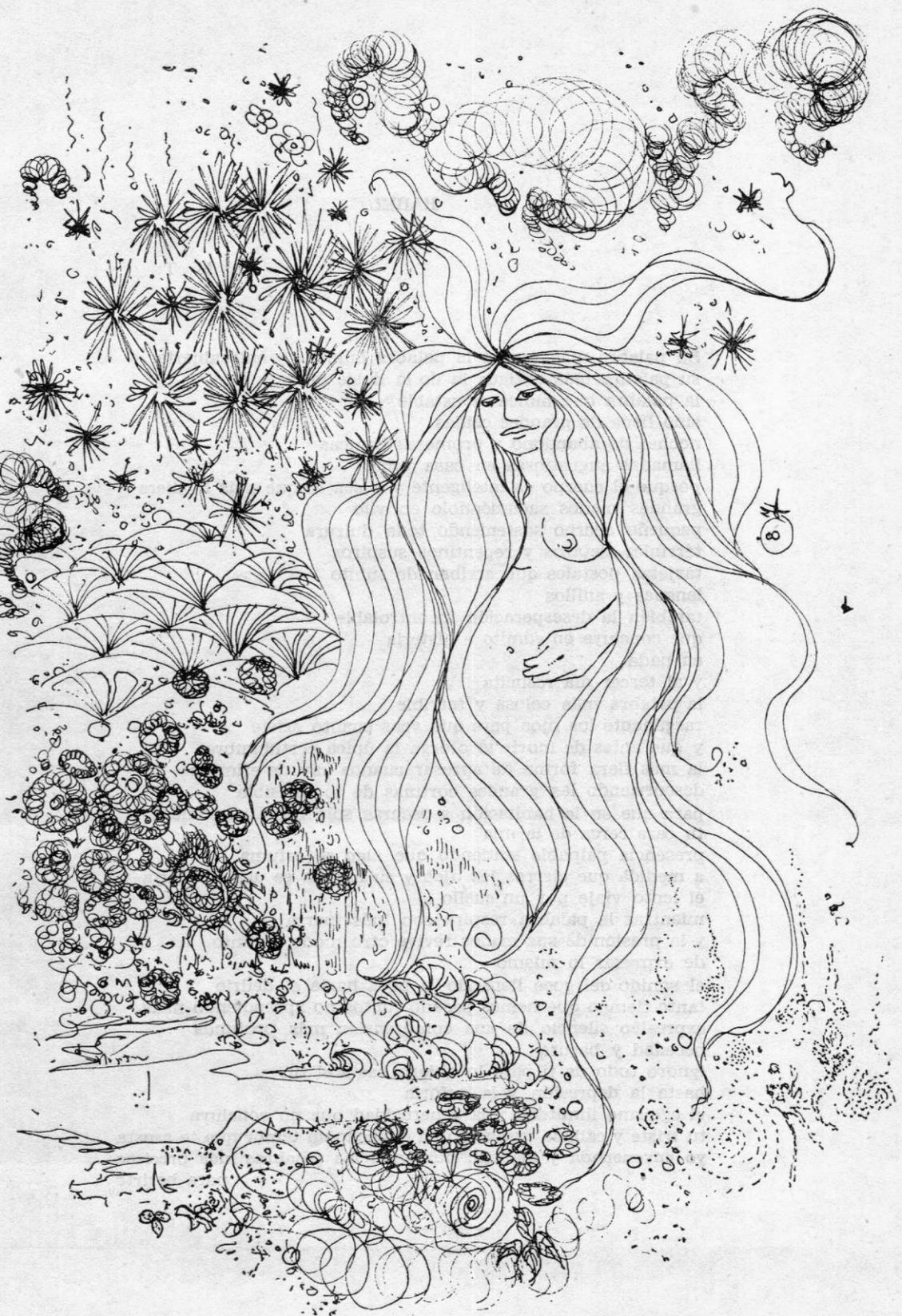
Verla, gozando de esta tarde,  
enredándose en su propia confusión alborozada,  
parece tan cierto

— y además nunca fué tan bella,  
se podría decir, si hiciera falta.

También es verdad  
que solo podrá atesorar  
aquello que dona  
pero todo esto, con razón,  
la tiene sin cuidado.

Anda por allí,  
secreta y orgullosa.

Ya es otra: las palabras no la tocan.



## BABEL

A M. T.

Su palabra más oscura la palabra húmeda y entreabierta  
su palabra más antigua la de la dulce fatiga  
la palabra que nunca es estable  
sino llena de grandes caídas  
noches de abandono y promesas trucas  
llamadas angustiosas en casa vacía  
porque el cuerpo es inteligente y busca lo que más lo hiere  
grandes manos sacudiéndolo en vilo  
pequeño cuerpo sosteniendo toda dulzura  
terribles aletazos y repentinos suspiros  
tarjetas postales que arriban de súbito  
lenguas y anillos  
también la desesperación incontrolable  
que concluye en vómito e histeria  
en nada  
y al tercer día resucita  
la palabra más celosa y terrible  
rasgándote los ojos para que veas cuanto existe  
y que antes de morir te otorga la única certidumbre  
la más fiera forma de apresar cuanto hay de efímero  
descorriendo las grandes cortinas de lo invisible  
para que en la habitación a oscuras solo brille su sonido  
tu cara cerca de la mía  
presencia palpable sintiendo que algo se esfuma  
a medida que cierras los ojos y su mejilla se une a la tuya  
el lento viaje por un cuello  
mientras la palabra respira con más fuerza  
y la presión de sus manos revive otro modo distinto  
de expresar lo mismo  
el sonido del goce llenando la boca hasta el delirio  
tanto tiempo que hemos pasado juntos no aprendiendo nada  
expresivo silencio de una comprensión más profunda  
necedad y basura  
ignoro todo de ti pero lo quiero hasta el fin  
hasta la depresión y la euforia  
el egoísmo ilimitado y la generosidad que no concluye  
tu triste y callada rumiando en el pecho un temor que te asusta  
yo envenenada y maligno buscando las palabras más precisas  
para herirte

esas venganzas que después carecen de todo sentido  
solo que yo quería decirte lo que nadie te había dicho  
oirte por dentro  
alzarte despacio hacia ese lugar donde la risa  
llena todo el espacio del día  
tu mitad oscura  
solo que yo quería elogiarte a ti  
lo cual no es fácil ni difícil  
la luz que te conoce e identifica  
la que te saca de ti misma  
pequeña y frágil a la vez  
mansa alegría  
amiga  
leve y dura  
pasa con delicadeza infinita  
y te deja gimiendo de rabia  
modesta  
incomprensible  
real  
madre y semilla  
tu eres fecunda.

J. G. COBO BORDA

## POEMAS

### 1

El día y su sentimiento de abandono  
Empiezo por traicionar  
Mi postrera palabra  
El cielo es una casa de lujo  
Para una inútil ceremonia de muerte  
El tierno paisaje  
Deja caer una pluma encendida  
Desde ahora  
El corazón escucha la pasajera  
Voz de la noche  
Nada hay allí que me recuerde  
A solas  
El mundo se desvanece  
De un lado a otro  
El prisionero se pasea  
Y mi ausencia toma ese color  
En que el olvido  
Repite una misma y sola cosa.



2

Adentro de ti  
una luz olvidada acoge tu condena  
y te da alimento  
tibia ceniza de mi cuerpo  
Como una aldea perdida  
a la que por vez primera  
llega la muerte  
tu desamparo es ya descanso  
y tu dolor canto  
Entre tú y yo  
la vida ensaya una esperanza  
La memoria me encierra  
a su paso  
y la tierra alumbra  
como una criatura del mediodía  
Triste de mí  
la hierba es amarilla y crece  
permitiéndote una palabra  
De tu lugar entonces  
un día oculto nace  
y mi sueño  
lentamente lo disfruta